



Gabriel Hernández Vera:

El Club de Pesca de Gurabo, Inc., en su afán de reconocer y estimular a nuestros socios, se siente honrado al dedicar este 4to. Torneo Inter club de pesca recreativa en el Embalse Carraízo, celebrado durante los días 19 y 20 de febrero de 2011, a un excelente compañero, fiel amigo y sobretodo hermano incondicional de todos nosotros los integrantes de ésta organización.

Nuestro Club se viste de con sus mejores galas, hoy honramos a quien nos honra, al amigo, al pescador, al compañero Gabriel Hernández Vera, quien no conoce la palabra "No", cuando de servir se trata. Quien siempre está demasiado ocupado, quien nunca tiene suficiente tiempo, pero se desvive por ayudar al que lo necesite.

Según nos comenta su fiel compañero y amigo Ramón López de Victoria, las aventuras de Ulises del poema épico La Odisea de Homero son cuentos de niños comparadas con las aventuras de pesca de Gaby. Además de las consabidas roturas de cajas de bolas, sopandas partidas y luces que no funcionan, a Gaby lo que es imposible de suceder le pasa y con asombrosa frecuencia. Motor de gasolina que funciona a maravilla en la casa, pero que en el agua se niega a operar. Eléctrico que cuando la picada rompe, deja de funcionar, o que responde del lado equivocado del pedal. Vivero que cuando le echan peces deja de cambiar el agua. Gaby tiene la habilidad de fundir los fusibles del sistema eléctrico del bote con suma facilidad, por lo que los compra por docenas, y todo por el hecho de que él mismo es un enjambre de cables que él no sabe de qué son. Todo esto son pequeñeces, comparadas con otras de sus anécdotas.

La vez que cuando llegó a Dos Bocas y se dio cuenta que había dejado el tanque de gasolina en la estación de Caguas y tuvo que regresar a buscarlo. O la vez que se soltó la soga del bote y el viento lo arrastró lago adentro por lo que, en traje de "Adán", tuvo que sumergirse en las heladas aguas de Carite a recobrarlo (qué pena no tener una cámara a mano). Cuántas veces en la oscuridad de la noche por la prisa en pescar terminaba varado en un promontorio del Lago Toa Vaca.

El caso más patético fue en un viaje a Dos Bocas. Después de comer y echar gasolina en una estación a la orilla de la carretera salió desesperado por llegar al lago. Terminada la pesca al anochecer y al llegar a las facilidades de la Asociación se percató que había olvidado comprar qué comer esa noche y desayunar por la mañana.

Acompañar a Gaby en un viaje de pesca es un ejercicio magisterial de paciencia. Cuando la picada es lenta refunfuña de todos, por lo que mejor es hacerse el sordo. Cuando pierdes una pieza te dice: "tú nunca aprendes a pescar". Cuando la pierde él, tiene un catálogo de excusas y todos los días inventa una nueva. Nunca se te ocurra capturar más piezas que él, pues te expones a que no te invite de nuevo por buen tiempo.

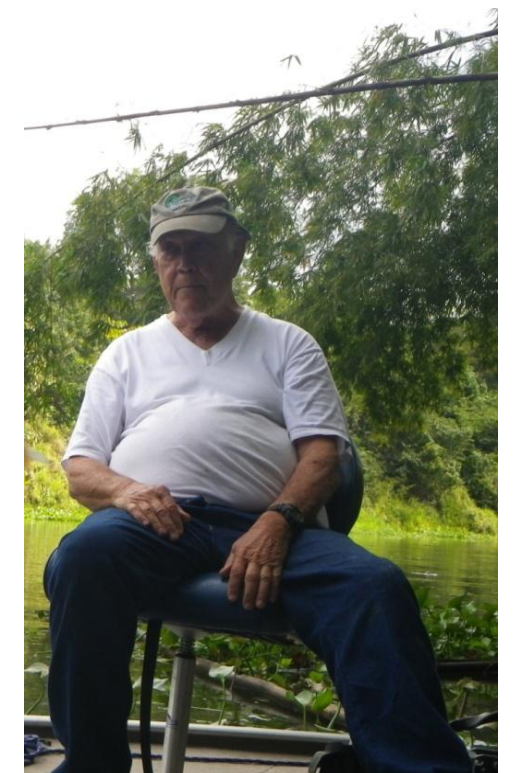
A pesar de todas estas calamidades la mayoría de las veces se la arregla para hacer una buena pesca (hay que aceptar que es un buen pescador). De la zaga de las aventuras de Gaby se podría escribir muchos tomos. Pero compañeros y amigos, no se confundan, debajo de su aparente carapacho de fanfarrón y cascarrabias, hay un desprendido compañero y buen amigo, y sobre todo un gran ser humano.

Permita Dios que mejore su salud y tengamos a Gabriel Hernández Vera por muchos años más.

Luego de estas breves notas de su hermano y compañero Ramón, nosotros deseamos reconocer su gran aportación a la pesca recreativa en Puerto Rico, para lo cual se ha entregado en cuerpo y alma, como lo ha demostrado durante los pasados años que lleva como socio fundador de este club, quien siempre ha tenido la disposición de brindar lo mejor de él y dice presente en todo momento para cualquier actividad o evento que se le necesite.

Hoy 19 de febrero de 2011, nos sentimos orgullosos de poder reconocer y dedicarle este evento sabiendo que podemos contar con compañeros de su calibre que se brindan en cuerpo y alma para el desarrollo de nuestra organización, que fomenta la participación familiar.

Gaby, te expresamos tanto a ti como a toda tu familia lo orgullosos que nos sentimos en el Club de Pesca de Gurabo, de poder contar con tu amistad y compañerismo que siempre has demostrado y te exhortamos a que continúes brindando lo mejor de ti siempre, que Dios les Bendiga.



Ismael Vélez
Ismael Vélez,
Presidente